

El desprecio a la memoria

ABC. Sevilla/ AURORA FLÓREZ/ 26-5-2004 02:12:37



En la zanja, de unos diez metros de longitud por un metro de profundidad, se acumulan desechos junto a fragmentos de lápidas y coronas quemadas. ABC

Fragmentos de lápidas, coronas de flores secas, deterioradas por el tiempo y quemadas, suciedad y lo que es peor, restos humanos. Este es el escenario que encontraron el pasado sábado miembros de la Asociación Memoria Histórica y Justicia de Andalucía en una zanja abierta junto a la fosa común del cementerio de Cazalla de la Sierra.

La visita al camposanto fue fortuita, ya que el grupo estaba realizando una serie de entrevistas a personas mayores de la Sierra Norte dentro de la labor de recuperación histórica que hace la asociación, y decidieron parar ya que entre ellos estaban Manuel García Falcón y Guillermo Doctor, nieto e hijo, respectivamente, de dos de los fusilados, cuyos restos, según los datos recopilados, fueron depositados en la fosa común de Cazalla de la Sierra.

El tético y sobrecogedor panorama que encontraron en el cementerio, tal y como narra el antropólogo Ángel del Río, también miembro de la asociación, dejó muy impresionados y nerviosos a Manuel y a Guillermo, más aún teniendo en cuenta que éste último es un anciano de 85 años, cuyo padre, cuando fue ejecutado era jefe de la Estación de trenes de Cazalla.

Escombrera

«No sabemos que objetivo tiene la zanja, abierta con una excavadora y utilizada como escombrera», subraya Ángel del Río, añadiendo que «nos quedamos sorprendidos y sin saber por qué se ha abierto y más aún, sin entender por qué, tras descubrirse los restos humanos, no avisaron a un juez o a un forense».

La fosa común del camposanto de Cazalla de la Sierra, está a la espera de que los restos de personas fusiladas en la Guerra Civil puedan ser exhumados. Y en este sentido, recuerda el antropólogo, se puso una placa conmemorativa en la pared del cementerio en vez de un monolito en la fosa para dejar el suelo libre y que se puedan exhumar los restos.

Por su parte, Manuel García Falcón, tesorero de la Asociación Memoria Histórica y Justicia de Andalucía, busca en la fosa común a su abuelo, que fue teniente alcalde de Izquierda Republicana en el Ayuntamiento de Alanís de la Sierra. Según sabe por testimonios recogidos su abuelo fue detenido el 21 de octubre de 1936 y fusilado, junto al resto de la Corporación municipal, en las tapias del cementerio de Cazalla.

García Falcón comenta también que se descubrió una lápida conmemorativa el día de la Constitución siendo alcalde el andalucista José Parras -que ha dimitido recientemente-. Con el entonces regidor estuvieron en conversaciones para realizar el proyecto de exhumación de los restos, que sería subvencionado por la Junta.

«La zanja, según comenta Manuel García Falcón, tiene entre 10 y 12 metros de longitud por uno de alto, y está justo al lado de la fosa común, aunque incluso, dada la aparición de restos humanos, puede estar sobre ella, porque no se conoce ni su dimensión ni hasta donde hay restos, no lo sabemos». Indica que «quizá tendríamos que haber denunciado este hallazgo, pero hemos optado por enviar una carta al Ayuntamiento de Cazalla de la Sierra pidiendo explicaciones».

Carta al Ayuntamiento

En la carta, enviada ayer mismo al equipo de Gobierno de Cazalla, el vocal de Exhumaciones de la asociación y miembro de la CNT Cecilio Gordillo, detalla el hallazgo y se pide al responsable municipal - cargo al que acaba de acceder la andalucista Olga Cubero- que «con carácter de urgencia actúe y aclare todos los pormenores que hayan podido ocurrir, entre otras razones, porque públicamente sería difícilmente comprensible una actitud como la que estamos detectando en este tema por parte de ese Gobierno local».

En la misiva también se hace referencia a la reunión que la asociación ha solicitado al Ayuntamiento para estudiar la reciente orden de la Consejería de Justicia y Administración Pública de la Junta, por la que se regula la concesión de ayudas a la investigación, homenajes y exhumaciones de restos y fosas comunes.

Esta petición de la asociación no ha obtenido aún respuesta por parte del Consistorio, según indica Cecilio Gordillo en la carta, que pide de nuevo que se produzca un encuentro «para dar solución definitiva a la reivindicación de los familiares de los asesinados en 1936».